

ESTIMADO ACCIONISTA:

Tengo el honor de someter a su consideración la Memoria, Balance y Resultados de la Compañía Telefónica Nacional de España correspondiente al año 1982.

Me gustaría repasase detenidamente todos sus aspectos ya que se trata de unos datos relevantes.

Por supuesto que nunca los datos económicos de la CTNE carecen de interés para sus accionistas, pero es que 1982 es un año de transición en nuestra Compañía y —como en toda época en la que se produce un cambio— puede y debe tomarse como punto de referencia tanto para repasar el pasado como para comparar desde ahora el futuro.

El año 1982 es el resultado de muchos esfuerzos para empezar a colocar a la CTNE en el umbral del desarrollo en todos los órdenes que la actual hora tecnológica y económica nos demanda. Pero es también una semilla viva de nuevas transformaciones organizativas y estructurales que van a definir el papel y la actuación de nuestra Compañía para muchos años.

CIFRAS SIGNIFICATIVAS

Conceptos	1981	1982	Variación %
Número de Teléfonos	12.384.656	12.820.190	3,5
Teléfonos por cien habitantes	32,9	34	3,3
Líneas en servicio	7.654.212	8.017.695	4,7
Peticiones pendientes	378.654	309.441	- 22,3
Conferencias interurbanas (miles de unidades)	2.111.823	2.231.021	5,6
Conferencias interurbanas por abonado	275,9	278,3	0,8
% Conferencias interurbanas automáticas	97,5	97,9	—
Conferencias internacionales de salida (miles de unidades)	56.925	65.260	14,6
% Conferencias internacionales automáticas	95,9	96,5	—
Longitud circuitos telefónicos interurbanos	79.671.723	84.864.456	0,6
Número de empleados	64.518	65.629	0,17
Inversión bruta realizada en el año (millones de pesetas)	131.753	146.379	1,11
Valor de la planta telefónica (millones de pesetas)	1.504.209	1.726.790	1,47
Capital social (millones de pesetas)	240.312	240.312	—
Productos de explotación (millones de pesetas)	204.855	244.925	19,5



En esta idea de año-puente resulta obligado recordar a quién rigió la CTNE durante todo el período económico que hoy consideramos: Don Salvador Sánchez-Terán. A él se deben unos resultados sobre cuya bondad lo único que puedo decir es que el nuevo Presidente los asume en su totalidad. No es mala norma —además— que los accionistas de la CTNE vean que las políticas generales de su Compañía tienen siempre unos hilos conductores permanentes sean quienes sean los rectores circunstanciales de sus destinos.

Decía que la mejor definición del año 1982 es la de época de transición. Así es visto sobre todo desde la altura de los meses que ya han pasado de 1983. La serie de temas que la Direc-

ción de la CTNE y sus accionistas van a afrontar en los próximos tiempos, son importantes y —sinceramente— apasionantes también.

La CTNE tiene ante sí una serie de retos a cada cual más complejo. Dejemos constancia aquí, de tres de ellos.

La marea de nuevas tecnologías, inventos y aplicaciones ha llegado a nuestra Compañía con el consiguiente impacto en toda nuestra vida como sociedad anónima integrada por medios humanos y materiales. Todos esperamos estar a la altura de la propuesta que la historia nos hace.

De otro lado, la demanda desde la sociedad de que la CTNE atienda todos sus compromisos como servicio público, se hace cada día más perentoria y acuciante. Con ser una idea que resulta familiar en la Compañía, no cabe duda de las dificultades que entraña atender todos los papeles que se nos pide cumplamos.

Por último, los dos caminos que la tecnología y el servicio público nos marcan, tenemos que recorrerlos con la constante preocupación de la estabilidad financiera de la Compañía.

Pueden estar seguros los señores accionistas de que en este punto no voy a tener la menor duda de que defendiendo los intereses de ustedes creo defender los del Estado, los de los usuarios y los de todos los que componemos el colectivo humano de la CTNE.

Con la esperanza de que los responsables de la CTNE sepamos no defraudar a todos y cada uno de nuestros accionistas, le reitero a usted mi afectuoso saludo,

Luis Solana Madariaga
Presidente del Consejo de
Administración de la CTNE.